

Nuestro poeta local Antonio Rosillo Játiva **AROJA**, gran aficionado a los toros y testigo de estas particulares corridas, compuso una serie de décimas reales en las que deja constancia de estos eventos:

LAS CORRIDAS DE ANTAÑO

La muchedumbre, agolpada
en los carros y galeras
que en apretadas hileras
tienen la plaza cercada,
se dispone alborotada
a presenciar la corrida
que se espera divertida,
ya que el ganado es bravío
y pondrá pujanza y brío
en su fiera acometida.

En el ruedo dan la nota
los mocicos postineros
con sus trajes domingueros
y su típica garrota...

...La plaza está rebosando
de entusiasmo delirante;
no queda un lugar vacante,
se desborda la alegría
y una inmensa gritería
se deja escuchar constante.

Un confuso retintín
la música al aire lanza
y suena, como es de usanza,
el destemplado clarín.
en espantoso trajín
de empellones y carreras
junto a carros y galeras
busca refugio la gente
ante el peligro inminente
que ofrecen las bravas fieras.

Por la puerta del corral
del vetusto ayuntamiento
se ve salir al momento
con ligereza un eral
que se apodera triunfal
de la plaza por completo...

...Varios mozos pintureros
que salen al redondel
citan al bravo burel
con chaquetas y moqueros,
y con los instintos fieros
que denota en su bramar,
lucha el toro sin cesar
y revuelca y patalea
a algunos que en la pelea

ha logrado derribar.
Armando gran batahola
unos cuantos arrojados
como en enjambre, apiñados,
se abrazan a la farola.
un trapo rojo enarbola
de entre ellos un mocetón
que haciéndose el valentón
cita con ansia al torete,
y cuando el bicho arremete
ruedas todos en montón.
El vendedor forastero
de “torraos” , tira el cesto
y bajo los carros, presto,
busca ansioso un agujero.
El becerro embiste fiero
a un mozo que con guapeza
lo esquiva con gran destreza
y, cuando pierde ventaja,
va corriendo a la tinaja
y se tira de cabeza....

AROJA